

Ganancias Deportivas comunicó cambios en su “negocio” y sus asociados estallaron

03/09/2021



El esquema conocido como “Ganancias Deportivas”, que oportunamente fue catalogado por la Justicia provincial como una estructura piramidal en la que están involucrados –según la propia “empresa”- más de 40.000 sanrafaelinos con inversiones varias veces millonarias en euros, les comunicó esta semana a sus asociados que ya no pagará (en el caso de pagar) el 20% de ganancias mensuales, como prometía originalmente. Asimismo, la organización determinó unilateralmente que el “Bono Binario” –una de las opciones que tenían los inversores y a las que se llegaba incorporando nuevos aportantes para obtener más ganancias- fue eliminado.

“Desde el día de hoy cualquier paquete de inversión tendrá un rendimiento del 10% mensual, igualmente para los que ya están en funcionamiento”, reza la comunicación que la supuesta empresa hizo viral mediante sus plataformas de Facebook, Telegram y Whatsapp. Asimismo, los asociados fueron notificados de que las recompras mínimas de paquetes de inversión serán a partir de ahora de 300 euros, que los retiros mínimos serán de 200 y que trabajan en la implementación de un criptoactivo propio para las transacciones (hasta ahora es con Bitcoin).

Todos estos anuncios fueron realizados en medio de las críticas que arrecian por parte de los «socios» contra la estructura y, sobre todo, contra sus líderes (en San Rafael, el más conocido es David Villegas), puesto que el último retiro que solicitaron data del 20 de julio pasado y nunca fue abonado, y mientras la Justicia provincial y la Federal depositaron en la Corte Suprema de Justicia de la Nación la decisión de determinar quién es competente para investigar si “Ganancias Deportivas” es una estafa o no.

“Todos estos cambios se van a realizar para dar mayor sostenibilidad a la compañía”, afirma la comunicación de GD, aunque las reacciones de los inversores son justamente en sentido inverso: la mayoría de las expresiones de estos son haciendo referencia a la inminente “caída” de la estructura y al enojo que todo esto está causando en quienes hasta hace poco la consideraban un negocio extraordinario.